



**ROL DE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS EN
LA VICTIMIZACIÓN**

AUTORES

JHON ALEXANDER GÓMEZ ERAZO

LAURA SOFÍA PATIÑO GALARZA

DIRECTOR DEL PROYECTO

PAOLA ANDREA PALACIOS ROJAS

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS

ECONOMÍA Y NEGOCIOS INTERNACIONALES

SANTIAGO DE CALI

2020

Agradecimientos

Durante el proceso elaboración del proyecto de grado queremos agradecer la ayuda de muchas personas y compañeros que han estado presente durante este proceso investigativo.

En primer lugar, quisiéramos agradecer a nuestra tutora Paola Andrea Palacios Rojas, directora del programa economía y negocios internacionales, quien ha realizado una gran labor de acompañamiento, brindándonos las ayudas necesarias para abordar el tema de este proceso de investigación y redacción.

Así mismo agradecer a la Universidad Icesi la cual han contribuido a que nuestro proyecto de grado sea adecuado para presentar ante los posibles lectores, mediante sus diferentes talleres de preparación y presentación del proyecto.

Finalmente, agradecer a nuestros familiares, amigos y compañeros que han estado pendientes de nuestro proceso de proyecto de grado y a lo largo de la carrera.

Cali, 22 de mayo de 2020

Resumen

Este trabajo de carácter explicativo tiene como objetivo demostrar el rol las características sociodemográficas y económicas en la victimización de los ciudadanos de América Latina. Por medio del estudio de la relación entre mencionadas características y como estas influyen en la posibilidad de que un individuo sea víctima de algún tipo de delito, identificamos algunos factores que fueron obtenidos de las encuestas realizadas por la CAF en 2013, y que nos ayudarán a explicar si existe o no relación entre las variables y la victimización. Se plantearon dos modelos de los cuales obtuvimos que variables como la edad y tener una vivienda digna aumenta la probabilidad de ser víctima. Por otra parte, factores como un mayor nivel de ingresos representado por distintas variables, al igual que tener un mayor nivel de educación, generan una menor probabilidad de ser victimizados. En adición a lo anterior, factores como el género y la ocupación no son significativos para poder dar una interpretación a su relación con la victimización. Para concluir, no todas las variables sociodemográficas y económica, tiene un rol que influya en la victimización un individuo.

Palabras clave: Victimización, características sociodemográficas y económicas.

Abstract

This explanatory work aims to demonstrate the role of sociodemographic and economic characteristics in the victimization of Latin American citizens. Through the study of the relationship between these characteristics and how they influence the possibility of an individual being a victim of some type of crime, we identified some factors that were obtained from the surveys conducted by the CAF in 2013, and that will help us explain whether or not there is a relationship between variables and victimization. Two models were proposed from which we obtained that variables such as age and having a decent home increases the likelihood of being a victim. On the other hand, factors such as a higher income level represented by different variables, as well as having a higher level of education, generate a lower probability of being victimized. In addition to the above, factors such as gender and occupation are not significant in interpreting their relationship to victimization. To conclude, not all sociodemographic and economic variables have a role that influences the victimization of an individual.

Keywords: Victimization, sociodemographic and economic characteristics.

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Marco teórico	6
Datos y variables	10
Metodología.....	13
Resultados	15
Conclusiones.....	17
Bibliografía.....	18

Listado de tablas

Tabla 1. Número de encuestados por hogar	11
Tabla 2. Estadísticas descriptivas.....	13
Tabla 3. Modelos de regresión	16

Introducción

La presente investigación se refiere al tema de victimización en hogares latinoamericanos, definiendo esta variable como la que mide si la persona o alguien de su familia ha sido víctima de un delito. Para realizar la investigación se tuvieron en cuenta variables sociodemográficas y económicas las cuales pueden influir en la probabilidad de llegar a ser víctima. Mencionadas variables se obtuvieron de la encuesta CAF 2013, realizada por el Banco de desarrollo de América Latina. A su vez, para analizar la influencia de ciertas características ante la victimización se plantearon dos regresiones las cuales permitirán indagar la veracidad de lo que se plantea en nuestra hipótesis, al igual que lo mencionado por diferentes autores en la revisión de la literatura.

Marco teórico

¿Qué relación existe entre las características sociodemográficas y económicas de los hogares con respecto a la victimización?

La seguridad individual es considerada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) como un componente condicionante en relación con el bienestar de los habitantes de un país. Dicho factor, comprende “el riesgo de victimización de las personas ante un asalto físico o cualquier otro tipo de delito” (OCDE, 2017). Dado que en cada país Latinoamericano se viven situaciones y entornos diferentes se tiene algo en común, debido a las múltiples problemáticas que no han permitido un desarrollo ideal para las ciudades, del modo que la victimización, entendida para Garofalo (1973,1979) como la mayor inseguridad que sienten las personas que han sufrido un delito frente a las que no ha sufrido esa experiencia.

Es conveniente tener en cuenta que en un medio seguro los ciudadanos pueden desempeñarse de una mejor manera, impulsando al progreso no solamente personal, sino también colectivo. De este modo, teniendo como foco principal la victimización, debemos entender que para Lavrakas y Lewis (1980) hay diferencias en el tipo de victimización: directa e indirecta. La victimización directa ocurre en el caso de que el individuo de referencia es el que ha sufrido algún delito y la indirecta, cuando dicho individuo ha sufrido por la victimización de alguien más, bien sea un familiar o un conocido.

Desde otra perspectiva, cabe mencionar que existen diferentes causantes que pueden afectar la victimización en los países latinoamericanos, entre ellos se encuentran el nivel de ingresos, que hace parte de las variables económicas, y por otro lado está el género y la edad, que tiene su participación en las variables sociodemográficas. Independientemente de los factores que sean, hay que distinguir que estas tendrán un efecto positivo o negativo en la victimización.

Incluso, Gaviria y Pages (2002) diseñan un perfil de las víctimas del crimen en Latinoamérica. En dicho estudio hacen uso de los datos del Latino-barómetro, una encuesta de opinión pública que cubre 17 países latinoamericanos que combina los datos de 1996 hasta 1998. Su propósito es analizar los determinantes de la victimización de los delitos sobre la propiedad, centrándose en el nivel socioeconómico de los individuos. Este aspecto es de suma importancia a la hora de que una persona e incluso una familia completa sea una víctima de situaciones de delito y crimen. Del mencionado estudio se obtiene que, en promedio, las tasas de victimización aumentan con el nivel socioeconómico del Estado, tamaño de la ciudad y crecimiento de la población a nivel de esta localidad.

Siguiendo con lo anterior, se evidenció que “vivir en hogares marginales aumenta las tasas de victimización. Además, las familias ricas y de ingresos medios les resulta más fácil

aislarse del crimen” (Gaviria y Pagés, 1999). En adición a esto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2017) observan que las personas con ingresos más altos suelen afrontar un riesgo menor de ser víctimas de un delito, porque tienen los recursos necesarios para protegerse de situaciones donde puedan llegar a ser victimizados e incluso, estos mismos medios les permiten apartarse de ambientes afectados por el delito.

Caamal, Treviño y Valero (2012) explica que el nivel de ingresos es una medida utilizada frecuentemente para identificar a los hogares en situación de pobreza, por ende, un hogar se consideraría pobre si el ingreso familiar está por debajo de una línea o umbral de pobreza que representa una canasta básica de bienes considerados indispensables. Sin embargo, existen otros factores como la inseguridad que también afecta a que las familias se encuentren en condiciones de escasez, ya que “los pobres están indefensos ante el daño que generan las pérdidas de ser víctima de un crimen” (Narayan et al., 2000, p. 36), y todo esto apunta a que los hogares que se hallan en condiciones de pobreza tienden a ser víctimas.

Por otro lado, se puede evidenciar un sesgo de género en la relación que existe entre esta variable y la victimización, como lo dice Agüero (2013): “hay importantes diferencias de género entre las víctimas del delito. Mientras que, para los hombres es muy posible sufrir crímenes cometidos por extraños, para las mujeres es más probable ser victimizadas por alguien del entorno cercano”. Hay que tener en cuenta, que el sentido que se evidencia tiene un vínculo significativo con la formación de cada país latinoamericano, en este caso es el machismo, siendo una cultura muy arraigada y difícil de disolver en el tiempo.

La victimización también puede ser afectada por variables sociodemográficas puesto que “implica que ciertos grupos de mujeres, adultos mayores, inmigrantes y personas de bajo estrato social tienden a sentirse más inseguros porque son o se sienten menos capaces de defenderse físicamente en casos de delitos que involucran daño físico” (Riger, 1978; Visser et

al., 2013). De igual forma, según esta perspectiva las víctimas poseen características personales que, a diferencia del victimario, las hace vulnerables, esto debido a que los criminales ven con mayor fragilidad a las mujeres, adultos mayores, personas con discapacidades, entre otros individuos.

Basado en los datos del Estudio Multicéntrico sobre Actitudes y Normas Culturales frente a la Violencia (proyecto ACTIVA), que se realizó en ocho ciudades de América Latina y España, tenemos que otra de las variables que afectan el riesgo de victimización es la edad de las personas, por lo que:

Respecto a la edad, los resultados del proyecto ACTIVA confirman en seis ciudades, las tendencias revelaron que las personas más jóvenes entre los 18 y los 25 años resultan ser el grupo más victimizado. (Esto es cierto para los habitantes de Cali, Caracas, Madrid, Rio de Janeiro, San José y San Salvador.). No obstante, el hallazgo de una asociación entre edad y victimización no se limita al grupo de los más jóvenes; en todas las ciudades en que se encontró una relación entre la edad y la victimización se observó que a medida que aumenta la edad, disminuye el índice de victimización. (Cruz, 1998).

Teniendo en cuenta lo anterior, “la probabilidad de ser víctima para los jóvenes que generalmente realizan diversas actividades fuera de casa aumenta, porque presentan un mayor grado de exposición a la delincuencia”. (Barrios, 2015). Es de gran importancia, debido a que la población joven que tienen un nivel de ingresos menores que otros, se ven en la obligación de exponerse mayormente a los peligros del entorno, buscando la forma de contribuir a su hogar. Por ende, necesitan uno o varios trabajos con el fin de obtener un sustento digno y mejorar sus condiciones de vida, lo que incrementa el riesgo de convertirse en un individuo más de las víctimas.

Finalmente, las variables sociodemográficas y económicas desempeñan un rol significativo en relación con la victimización. Debido a que en Latinoamérica muchos de los factores como el nivel de ingresos, género y edad de las personas, han sido bastante vulneradas a través del tiempo, lo que ha generado un crecimiento gradual en el desarrollo de la sociedad, y de esta manera se acentúan características de los países tercermundistas dentro de ellas las problemáticas sociales y el subdesarrollo, entre otras. En consecuencia, se puede observar que tanto los elementos sociodemográficos y económicos son afectados negativamente, existiendo un incremento en el número de víctimas de situaciones delictivas y criminales.

Datos y variables

Los datos fueron adquiridos de la Encuesta CAF, la cual se realiza a individuos en sus hogares. Esta se lleva a cabo anualmente en las principales ciudades de América Latina desde el año 2008, la encuesta recoge información demográfica y socioeconómica de los encuestados y un conjunto de características a nivel del hogar. Contiene módulos generales que se realizan todos los años y ofrecen mediciones de acceso, calidad, gasto y satisfacción en servicios de transporte urbano, seguridad, recolección de basura, agua y saneamiento, energía eléctrica y vivienda. (CAF, 2013).

La encuesta CAF del año 2013 correspondiente al módulo de Seguridad Ciudadana fue elegida para realizar el trabajo actual. En donde se encuentran presente las siguientes ciudades y número de hogares, representados en la tabla 1.

Tabla 1. Número de hogares encuestados por ciudad

País	Ciudad	Número de Hogares
Argentina	Buenos Aires	800
Bolivia	La Paz	600
	Santa Cruz	600
Brasil	San Pablo	600
	Rio de Janeiro	800
Colombia	Bogotá	800
	Medellín	600
Ecuador	Quito	600
	Guayaquil	600
Perú	Lima	600
Uruguay	Montevideo	600
Venezuela	Caracas	800
Panamá	Ciudad de Panamá	600

Fuente: Elaboración propia

Para realizar el análisis de las características sociodemográficas se tomaron las siguientes variables explicativas: $Edad_i$ que representa el número de años del individuo; $Género_i$ la cual es una variable dummy que toma el valor de uno para masculino y cero en caso contrario; $Estado_{civ}_i$ la cual es una variable binaria que toma el valor de uno si el individuo vive en compañía de su pareja (casado, conviviente) y cero en caso contrario; y $Nivel_{edu}_i$ que representa el nivel de educación del individuo, donde se clasifica desde el menor nivel educativo siendo este *sin nivel de educativo* hasta el mayor nivel posible de un individuo como lo es *una especialización, una maestría o un doctorado*.

En lo que respecta a las características económicas se definieron las siguientes variables como Viv_{propia}_i , la cual es una variable dummy que toma el valor de uno si el individuo tiene vivienda propia o cero en caso contrario; $Acceso_{agua}_i$ corresponde a una variable binaria que toma el valor de uno si se tiene un buen servicio de acueducto (entendido por buen servicio si la vivienda tiene agua continuamente todos los días) o cero en caso contrario; $Recol_{basura}_i$ representa una variable dummy que toma el valor de uno si existe un buen servicio de basuras (siendo buen servicio si la basura se retira todos los días o cada

dos o 3 veces al día) y cero en caso contrario. Estas variables serán utilizadas como proxy del ingreso debido a que la encuesta no brinda suficientes datos sobre la misma.

Adicional a lo anterior se tiene la variable binaria *ocupación_i* que toma el valor de uno cuando un individuo se encuentra ocupado (entendido por ocupado si dicho individuo tiene un trabajo remunerado) y cero en caso contrario; finalmente está la variable *nivel_edu_i* que está descrita anteriormente. En este estudio se definió *victimización_i* como la única variable dependiente binaria, que toma el valor de uno si el individuo ha sido víctima de algún delito en los últimos cinco años y cero en caso contrario.

En la tabla 2 podemos observar las estadísticas descriptivas de la muestra de datos usados en la estimación, donde se presentan estadísticas básicas para aproximarse al análisis empírico. De este modo, tenemos que la edad máxima de los encuestados es de 65 años mientras que la mínima es de 25 años. Con respecto al género, aproximadamente el 53 % de los encuestados son mujeres y el 47 % son hombres. Además, el 62 % de los individuos son casados o tienen pareja. Asimismo, el 60 % de los encuestados tienen vivienda propia, mientras que el 11% y 7% de los individuos poseen servicios precarios tanto de acueducto como de recolección de basuras. Igualmente, el 69% de los individuos tienen un trabajo remunerado. Por último, el 43% de las personas encuestadas han sido víctimas de algún delito en los últimos cinco años.

Tabla 2. Estadísticas descriptivas

Variables	Media	Desviación Estándar	Min	Max	Observaciones
Edad	41,93	11,69	25	65	8.630
Género	0,47	0,49	0	1	8.630
Estado civil	0,62	0,48	0	1	8.613
Nivel educativo	2,32	1,09	0	5	8.614
Vivienda propia	0,6	0,49	0	1	8.583
Acceso agua	0,89	0,30	0	1	8.599
Recolección de basuras	0,93	0,25	0	1	8.560
Ocupación	0,69	0,46	0	1	8.589
Victimización	0,43	0,49	0	1	7.972

Fuente: Elaboración propia

Metodología

Con el objetivo de demostrar el rol que tienen las características sociodemográficas y económicas en la probabilidad que tienen los individuos de ser víctimas o no de algún delito, se plantearon los siguientes modelos probit.

$$\text{Victimización}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{ Viv. propia}_i + \beta_2 \text{ Acces. agua}_i + \beta_3 \text{ Reco. basuras}_i + \beta_4 \text{ Ocupación}_i + \beta_5 \text{ Nivel educativo}_i + \varepsilon 1_i \quad (1)$$

$$\text{Victimización}_i = \beta_0 + \beta_1 \text{ Género}_i + \beta_2 \text{ Edad}_i + \beta_3 \text{ Estado civil}_i + \beta_4 \text{ Nivel educativo}_i + \varepsilon 2_i \quad (2)$$

Las variables independientes como la variable dependiente de los modelos se encuentran explicadas en párrafos anteriores. Adicional a esto, $\varepsilon 1_i$ y $\varepsilon 2_i$ representan el término de error correspondiente a cada modelo planteado.

Basándose en los planteamientos que se muestran en el marco teórico, se espera que en este caso la relación entre el nivel de ingresos y la victimización sea negativa, es decir que a mayor nivel de ingresos a los individuos les resulta más fácil aislarse del crimen, por lo que las personas que tengan condiciones de marginalidad y pobreza son más propensas a ser víctimas de algún delito. Por lo tanto, la relación entre las variables como vivienda propia, acceso al agua y recolección de basuras será negativa, ya que, si un individuo no cuenta con una vivienda propia y con buenos servicios, tanto acueducto como recolección de basuras es

más probable que sea victimizado. Adicional a esto, la ocupación afecta el nivel de ingresos siendo que un sujeto con un trabajo remunerado pueda reducir la probabilidad de ser victimizado, ya que tiene un nivel de ingresos mayor al de un ciudadano que no cuente con este ingreso. El nivel educativo se relaciona con la victimización de una manera negativa, ya que a mayor nivel educativo, el individuo disminuye las posibilidades de llegar a ser víctima.

En cuanto al género, se tiene que el hecho de ser hombre aumenta la probabilidad de ser víctima de algún delito, es decir que existe una relación positiva entre las variables. Sin embargo, la victimización en las mujeres es percibida por alguien del entorno cercano, haciendo alusión al maltrato por la cultura machista que aún existe en muchos países de Latinoamérica, teniendo en cuenta que en esta parte el hecho de ser casado o vivir con la pareja aumenta la probabilidad de ser víctima.

Por otro lado, se espera que la relación entre edad y victimización sea negativa, de modo que entre menor sea la edad del individuo puede ser mayor la probabilidad de ser victimizado. Se tiene como evidencia que un sujeto con menor edad es más propenso a ser víctima debido a que se siente más vulnerable ante posibles agresiones de su victimario. Asimismo, se sabe que el rango de edad tomado por la CAF es de 25 a 65 años, lo cual incrementa la probabilidad de ser víctima, porque sus labores son en su gran mayoría fuera del hogar, quedando vulnerables ante los agresores.

De manera general, con respecto a los modelos **(1)** y **(2)** se tiene que las principales variables estudiadas en el marco teórico como el nivel de ingresos y edad evidencian una relación negativa con el hecho de ser víctimas, sin embargo, el género tiene una relación positiva.

Resultados

Las estimaciones de los modelos se presentan en la tabla 3. En cuanto a las variables relacionadas con las características del individuo, tenemos que entre los resultados para el modelo de victimización se puede observar que, ante un aumento en un año en la edad, la probabilidad de ser víctima de un delito disminuye en 0.18 puntos porcentuales, esto se debe a que la persona presenta un mayor grado de responsabilidad frente a hechos delictivos, además de sentirse menos vulnerable por posibles ataques físicos, permitiendo que tenga una mejor defensa. Con relación al estado civil se halló que un sujeto casado o que conviva con su pareja aumenta la posibilidad de ser víctima de un delito en 4,24 puntos porcentuales.

Respecto al nivel educativo, se tiene que a un mayor grado alcanzado en la educación aumenta el riesgo de llegar a ser víctima. Como, lo explica Martínez (2014) al mencionar y desarrollar las distintas problemáticas que existen a través de los años con relación a la victimización escolar. Adicionalmente, se considera que el género no es una variable estadísticamente significativa para el modelo, siendo esta un factor irrelevante en la victimización de las personas.

Con respecto a las variables relacionadas con las características económicas, se estima que el acceso al agua y la recolección de basuras afectan negativamente a la victimización. De modo que, estas variables al ser un proxy del nivel de ingresos, se tiene que un individuo al aumentar sus ingresos puede disminuir su probabilidad de llegar a ser víctima de algún delito. Porque al tener más ingreso gozaría de la posibilidad para mejorar su seguridad individual o trasladarse hacia zonas con un menor porcentaje de riesgo, que le permita disfrutar de mayor tranquilidad.

Por otro lado, el tener vivienda propia aumenta en 3,68 puntos porcentuales la posibilidad de ser víctima. Esto se puede deber a que los victimarios ven como una opción lucrativa el

hecho de que un individuo tenga su propio hogar y le resulta más vulnerable. Por último, la variable ocupación no es estadísticamente significativa, lo que para nosotros representa que, si un sujeto está ocupado o no lo está, no genera un impacto significativo a la relación con la variable dependiente, victimización.

En el primer modelo (1) se tiene que la victimización es explicada en 1,3% por la edad, el nivel educativo y el estado civil, siendo estadísticamente significativas con un total de 7.941 observaciones. En lo que respecta al modelo (2) la victimización es interpretada por el 1.43% de las variables como vivienda propia, acceso al agua, recolección de basuras y nivel educativo, con una totalidad de 7.783 observaciones.

Tabla 3. Modelos de Regresión

	Victimización (dF/dx)		Victimización (dF/dx)
Edad	-0.0018* (0.000)	Vivienda propia	0.0368* (0.001)
Género	-0.0205* (0.064)	Acceso agua	-0.0449* (0.013)
Estado civil	0.0424* (0.000)	Recolección de basuras	-0.0941* (0.000)
Nivel educativo	0.0409* (0.000)	Ocupación	-0.0175* (0.152)
R_cuadrado	0.0130	R_cuadrado	0.0143
Observaciones	7.941	Observaciones	7.783

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de CAF. *Nivel de significancia 5%

Conclusiones

Se concluye que en cuanto a las características sociodemográficas se encontró que el aumento en un año de edad y ser hombre disminuye la posibilidad de ser victimizado, sin embargo, el género no es lo suficientemente significativo en el modelo. Por otro lado, el hecho de convivir en pareja o estar casado aumenta la probabilidad de ser víctima debido a que se está desprotegido ante agresiones por parte de la pareja, y esto es una clase de delito. Por lo que se refiere al nivel educativo entre mayor sea el grado que un individuo tiene, este podrá encontrarse más expuesto a diferentes ambientes académicos que muchas veces pueden ser negativos y así el sujeto puede sostener el riesgo de ser víctima.

En lo que respecta a las características económicas, se considera que el nivel de ingresos de una persona entre mayor sea disminuirá la posibilidad de ser víctima de un delito, ya que al poseer de mejores recursos pueden gozar de un mejor estrato social y de este modo podrán aislarse un poco más del crimen. Sin embargo, al adquirir una vivienda propia aumenta la victimización de los individuos, es algo contradictorio relacionado con el nivel de ingresos, pero hay que tener en cuenta otros aspectos como el sector donde se tiene la casa, la seguridad de este y otras. Por su parte, los sujetos que tienen un trabajo remunerado, es decir que se encuentran ocupados, no significa que eso disminuya la victimización, es incierto el hecho de que sea así debido a que la información con respecto a esa variable resultó que no es relevante en el estudio.

Con base en los temas estudiados en este trabajo, se presenta la posibilidad de un futuro estudio referente la victimización tanto académica como doméstica puede ser causada por un bajo nivel de ingresos y cuestiones de género. Pero, también podría estudiarse la percepción de seguridad que tienen las personas dependiendo de su edad y su género.

Lista de referencias

AGÜERO, J. M. (2013). *Causal Estimates of the Intangible Costs of Violence against Women in Latin America and the Caribbean. (IDB Working Paper N°414).* Washington D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. Obtenido de:
<https://publications.iadb.org/en/publication/11285/causal-estimates-intangible-costs-violence-against-women-latin-america-and>

BARRIOS, A. F. (2015). *Características de la victimización y victimización múltiple de la población en México.* Obtenido de: <http://www.cdeunodc.inegi.org.mx/unodc/wp-includes/js/doc/victimizaci%C3%B3n%20en%20n%C3%BAmeros%20s.pdf>

BID. (1999). *Patterns of Crime Victimization in Latin America.* Obtenido de:
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.199.4003&rep=rep1&type=pdf>

CAF. (2014). *Por una América Latina más segura.* Obtenido de:
<http://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/167/reporte-economia-desarrollo-seguridad-control-delito.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

CAF. (2014). *Encuesta CAF 2013: seguridad ciudadana. Principales resultados. CAF.* Obtenido de:
<http://scioteca.caf.com/handle/123456789/409>

CAMMAL, TREVIÑO, & VALERO (2012). *¿Son los pobres las víctimas de la inseguridad en las Metrópolis de México?.* Obtenido de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-66222012000100010

CRUZ, J. M. (1998). *La victimización por violencia urbana: niveles y factores asociados en ciudades de América Latina y España.* Obtenido de:
https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/rpsp/v5n4-5/v5n4a5.pdf

GAVIRIA, A. & PAGES, C. (2002). *Patterns of crime victimization in Latin American cities. Journal of Development Economics, 67, 181-203.* Obtenido de:
<https://ideas.repec.org/a/eee/deveco/v67y2002i1p181-203.html>

MANJARRÉS DE ÁVILA, W. & BACA, W. (2019). *Victimización por crimen, percepción de seguridad y satisfacción con la vida en Colombia.* Obtenido de:
<https://revistas.uexnado.edu.co/index.php/ecoins/article/view/5971/7695>

MARTINEZ. (2014). *Determinantes de la victimización escolar: análisis de TMSS 2010/2011.* Obtenido de:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/117558/Mart%C3%ADnez%2C%20Mat%C3%ADas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

NARAYAN, D. ; CHAMBER, R; PETESCH, P. (2000). *Voices of the Poor. Crying out for change, (Vol.1).* New York: Exford University Press. Obtenido de:
<file:///C:/Users/Autorizado/Downloads/multi0page.pdf>

OCDE. (2017). *Better Life Index*. Obtenido de:
<http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/topics/safety-es/>

REIS, F. A. & SENNE, L. (2008). *The Determinants Criminal Victimization in Sao Paulo State, Brazil*. Obtenido de:
<http://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/bre/article/view/1512/931>